



HERRERO HERNÁN, Hedy
Entre rejas. Diccionario biográfico. Fuerte de San Cristóbal / Ezkaba. Navarra, 1934-1945

Iruñea : Pamiela, 2020
 504 p. : il. ; 24 cm
 ISBN: 978-84-9172-158-1

Construido como fortaleza en el monte Ezkaba (Berrioplano, Navarra) en el siglo XIX para la defensa de Pamplona tras la última Guerra Carlista, el Fuerte de San Cristóbal funcionó durante los años posteriores a la revolución de Asturias de 1934 y el final de la Segunda Guerra Mundial, como penal militar, a pesar de no haber sido construido para ello. Considerado como uno de los penales más duros de la España franquista, destinado no solo al castigo sino también a la redención de penas y la “reeducación” de la población reclusa, todavía hoy, no sabemos a ciencia cierta el número exacto de presos que allí vivieron y murieron hasta que la prisión fue clausurada como tal en julio de 1945.

Desde que en 1990 Félix Sierra publicara su libro *La fuga de San Cristóbal, 1938* y en 2005, junto con Iñaki Alforja, *Fuerte de San Cristóbal, 1938: La gran fuga de las cárceles franquistas*, otros trabajos de investigación posteriores, han ido completando la información sobre el centro penitenciario, el número de reclusos que hubo, su vida cotidiana, las redes de solidaridad creadas por mujeres para apoyar a los encerrados y la gran fuga protagonizada por algunos de ellos en 1938¹. El trabajo de Hedy Herrero se incorpora a esta línea de investigación, todavía inconclusa, contribuyendo, con un amplio número de micro biografías, al conocimiento de quiénes fueron aquellos hombres que estuvieron presos en el centro penitenciario del Fuerte de San Cristóbal de 1934 a 1945.

El libro *Entre rejas. Diccionario biográfico. Fuerte de San Cristóbal/Ezkaba. Navarra, 1934-1945*, recoge el resultado de un arduo trabajo de investigación que se inició por el empeño personal de la autora de rellenar vacíos de su propia historia familiar. Una historia que la vinculaba con su abuelo y su abuela, presos de las cárceles franquistas.

Una necesidad por encontrar respuestas que “tirando del hilo”, ha culminado en una madeja de nombres y apellidos de personas de carne y hueso, presos todos ellos del centro penitenciario del Fuerte de San Cristóbal, donde su abuelo Teodoro Hernán Aguado estuvo encerrado desde enero de 1937 a noviembre de 1942.

Gracias a la información que la autora ha logrado recopilar a partir de distintas fuentes archivísticas, hemerográficas y orales, junto con el cotejo de abundantes datos extraídos de boletines oficiales provinciales, bibliotecas, webs de asociaciones memorialistas y blogs personales, el libro es una operación de rescate de los nombres de muchos de aquellos que estuvieron presos en el penal. Un trabajo exhaustivo de recuperación que ha com-

1. Véase: Sierra, Félix, *Fuerte de San Cristóbal, 1938*, Pamplona, Pamiela, 1990; Sierra, Félix y Alforja, Iñaki, *Fuerte de San Cristóbal, 1938: La gran fuga de las cárceles franquistas*, Pamplona, Pamiela, 2005; Echeverría, Francisco y Pla, Koldo (dir.) *El Fuerte de San Cristóbal en la memoria: de prisión a sanatorio penitenciario. El cementerio de las botellas*, Pamplona, Pamiela, 2014; Ezkieta, Fermin, *Los fugados del Fuerte de Ezkaba*, Pamplona, Pamiela, 2018; Kowasch, Amaia *Tejiendo redes/Sareak ehotzen: Mujeres solidarias con los presos del Fuerte de San Cristóbal (1934-1945) / San Kristobal Fuerteko presoekin elkartasuna izan zuten emakumeak (1934-1945)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2017.

pletado en 1017 nombres, aquellos que en un primer momento recogieron Félix Sierra e Iñaki Alforja en su trabajo.

Teniendo en cuenta los debates recientes sobre la pertinencia o no del uso de la biografía como herramienta de análisis histórico y su importancia historiográfica, la obra que se reseña, sin tratarse de un diccionario de biografías al uso, cada una de las voces que recoge sigue un esquema definido en el que consta el número de recluso que era, si se trataba de un preso gubernativo o no, de dónde era natural y vecino en el momento de su detención, las relaciones familiares, su labor profesional, el delito por el que es acusado, la condena que se le impone, el lugar o lugares de encierro y las fechas de entrada y salida a cada uno de ellos. Unas micro biografías que nos acercan a personas concretas de distinto origen geográfico, político, social y económico que sin embargo vivieron una realidad común y puntual: la de ser presos de Franco en el penal del Fuerte de San Cristóbal. Políticos, jornaleros, secretarios de ayuntamientos, maestros, labradores, deportistas, músicos, ferroviarios, socialistas, anarquistas, republicanos, nacionalistas, personas en su mayoría de ese montón desconocido, que gracias a este trabajo han dejado de ser anónimas.

Un trabajo en absoluto menor, que directamente rescata para la memoria a todos estos hombres largamente silenciados y olvidados e indirectamente, "invita" a reflexionar sobre las razones que les llevaron a oponerse a los alzados, el castigo que tuvieron por ello, sobre aquellas esposas e hijos que se enumeran y de los que no sabemos nada más aunque podemos imaginar sus padecimientos... Unos trazos de una Historia, la de la guerra civil, y la represión franquista, necesarios para dar forma al relato y al análisis del proceso histórico, enriquecerlo, humanizarlo y visibilizarlo. Este es el verdadero sentido de la recuperación de la Memoria Histórica.

Nos encontramos en definitiva, ante un libro de carácter memorialista, necesario para conocer mejor el alcance de la represión franquista en Navarra, completar el registro de represaliados de la provincia, visibilizarlos a ellos y sus familias y poner nombre a un pasado cada vez menos oculto.

Cuando las personas no aparecen en el pasado silenciado, es difícil encontrarlas y cuando surgen, son una sorpresa intensa, placentera o reparadora.

Gemma Piérola Narvarte